



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

Navidad 2020

Al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre:

Cuando fue elegido Sucesor de San Pedro el 13 de marzo del 2013, nuestro Santo Padre eligió el nombre de Francisco. Fue una decisión de peso con un mensaje profético. Especialmente ahora, siete años después y con la publicación de su última encíclica *Fratelli Tutti* desde la tumba de San Francisco de Asís el 3 de octubre del 2020, el significado de la elección es claro: el Papa Francisco conecta su papado con San Francisco.

A través del ministerio de nuestro Santo Padre, San Francisco de Asís está cerca de la Iglesia en estos tiempos. Por lo tanto, al acercarnos a Belén al final de este año difícil, deseo recordar dos puntos que el Papa Francisco destaca de la vida de San Francisco. Uno nos ayudará a celebrar el nacimiento de Nuestro Señor; el otro indica una gracia por la cual orar durante la temporada santa.

Primero, en su Carta Apostólica de 2019 *Admirabile Signum: Sobre el significado y la importancia de la escena del nacimiento*, el Papa Francisco hace énfasis en el papel fundamental de San Francisco de Asís en nuestra celebración de la Navidad. El Santo Padre recuerda los orígenes de la representación del nacimiento y la primera natividad inspirada por el santo fraile en 1223, con el que el santo buscaba “dar vida a la memoria del niño nacido en Belén”. Es importante destacar que el recuerdo del nacimiento de Cristo que San Francisco deseaba transmitir cobró vida en Greccio, un pequeño pueblo en Italia, no por estatuas sino por personas del campo y los pueblos vecinos. Junto a San Francisco, sus frailes, un buey y un burro, se reunieron en una cueva para contemplar un pesebre lleno de heno sobre el que se celebró la Eucaristía. Esa noche de Navidad, hace casi 800 años, nos recuerda el Papa Francisco, "el nacimiento fue representado y experimentado por todos los que estaban allí presentes". Esa noche, "no había distancia entre el evento original y los que compartían su misterio". (2) Al encuentro con Cristo, hubo simplemente gozo y esperanza.

Esta Navidad, en nuestro mundo cargado con las Cruces del COVID-19, la agitación política y económica, el racismo, las dificultades financieras y tantos otros males y desafíos sociales, desafíos que nos impactan en Long Island, recordemos esta lección de Greccio: La Navidad es un acontecimiento para ser vivido. Exige nuestra participación. Como las mujeres y los hombres que encarnaron esa primera representación, debemos estar presentes para Cristo que nació por nosotros. Debemos contemplarlo y recibirlo.

DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

En segundo lugar, en Fratelli Tutti, el Papa Francisco muestra a San Francisco como un ícono de la escucha Cristocéntrica. Con gran humildad y caridad, el santo escuchó con reverencia a los demás. Estuvo presente en las diversas voces de su vida - la voz de Dios, la voz del prójimo, la voz de los pobres, la voz de los enfermos, la voz de la naturaleza - y al escucharlas verdaderamente, fue un instrumento de paz, sanación y entendimiento. ¡Qué tan diferente puede ser para nosotros! El Santo Padre bien dice lo que sabemos: "El mundo de hoy es en gran parte un mundo sordo ... A veces, el ritmo frenético del mundo moderno nos impide escuchar atentamente lo que dice otra persona". Consciente de este hecho, el Papa nos anima, en medio de nuestro mundo agitado y polarizado, a ser como San Francisco y "no perder la capacidad de escuchar". (48)

Esta Navidad, cuando nos acerquemos al pesebre, pidamos la gracia de ser oyentes atentos. Pidamos la gracia de ser como San Francisco, para que podamos escuchar la voz de Dios y la voz del prójimo y responder con la caridad radical que él mostró.¹

Como el Papa Francisco, que seamos conmovidos por el ejemplo de San Francisco, y que el amor de San Francisco de Asís por el Misterio de la Natividad, su misticismo extático, su amor por los pobres y su espíritu de fraternidad universal animen nuestra celebración de Navidad este año.

Que Dios los bendiga a ustedes y a sus familias en esta Navidad.

Sinceramente en Cristo,


Reverendísimo John O. Barres
Obispo de Rockville Centre